



Nombre del profesor: Lic. En Psicología Paola Jacqueline Albarrán Santos.

Nombre de alumno: Rosaura Villagómez Ruiz

Nombre del trabajo: Ensayo modelos de masculinidad y feminidad.

Materia: Sexualidad y género.

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Octavo

Grupo: Sábados

Comitán Chiapas 13 de marzo 2023

INTRODUCCIÓN

El ensayo que a continuación presento es parte de la materia de sexualidad y género del octavo cuatrimestre de la licenciatura de psicología, la cual actualmente curso, es importante mencionar que es un tema en evolución, es decir nada estático sobre todo porque nuestra sociedad y cultura como tal es cambiante; me refiero a los modelos de masculinidad y feminidad, entendiéndolo por ello las reglas no escritas, casi obligatorias e invisibles de la forma en que debemos de actuar tanto hombres como mujeres, esta forma de actuar está ligada a la época y cultura en la que vivimos, ya que si nos remontamos a Europa a la época medieval, feudal o a nuestro país ya en los años sesentas, comparadas con la época actual estas masculinidades y feminidades no son las mismas. Tienen su esencia en el mundo del deber ser, es decir lo que la sociedad cree que debe de ser de acuerdo con las raíces históricas y a la influencia de la sociedad.

Es interesante observar cómo desde pequeños a niños nos educan bajo estos roles, estableciendo diferencias en la educación, situación que ya ha sido modificada, aunque falta mucho por realizar, situación que nos corresponde a cada uno desde nuestra trinchera contribuir a un cambio positivo de estas conductas preestablecidas.

Recuerdo de niña jugar canicas, subirme a los árboles, jugar muñecas, a los trastecitos, a la pelota, trompo, jaja era una gran diversión ahorita que lo recuerdo, sin embargo, había algo raro en mí que no era permitido a las mujeres (hace cincuenta años o más), y es que no era bien visto que yo me subiera a los árboles o jugara a las canicas con mi amiga Olivia, y ¿por qué no era bien visto? Por algo no tan simple que son los roles de masculinidad que no deberían permitirme jugar a las canicas o subirme a los árboles, por el contrario jugar a la muñeca, a los trastecitos eran parte del modelo de feminidad que las mujeres deben de seguir, la sanción a estas reglas invisibles, pero casi tatuadas en la piel no te permiten salirte del rol y si lo haces eres mal vista.

Estas visiones se han modificado y se seguirán modificando, siempre habrán nuevas visiones masculinas y femeninas porque la sociedad no es estática, la diferencia es que tan rápido pueden estas evolucionar, y creo que estamos en una época donde debido a la globalización, la influencia exterior de otros países, las redes sociales y todas las tecnologías de información hacen esta transformación más rápida.

Ahora bien cuales son estas conductas establecidas por estos modelos, en los de masculinidad la sociedad te dicta que el hombre debe de ser fuerte, que no debe llorar, implacable en sus decisiones, insensibles, dominantes, pero al analizarlas nos damos cuenta que estos modelos son tóxicos porque son limitativos, por lo que deben de evolucionar para lograr una equidad en los modelos, sería un ideal llegar en algún momento a la igualdad no limitativa sino en libertad de expresión de sentimientos, de elección, de respeto hacia todos. En los modelos de feminidad marcan que la mujer debe ser recatada, prudente, sumisa, tranquila, dependiente, dedicada a labores de la casa, encargada del cuidado de los hijos es decir estos modelos son excluyentes y limitativos de ahí que surge el nombre de modelos tóxicos.

Actualmente también hablamos de otros conceptos de masculinidad y positiva o saludable, que se refiere a superar estas presiones sociales y estereotipos que expresé en el párrafo anterior, es como un mundo ideal, donde todos entendamos que el hombre puede ser fuerte por su misma naturaleza y competitivo, pero que a la vez puede llorar, expresar sus sentimientos, ser empático, responsable, cuidar su bienestar personal y mental, y que Los hombres sepan que no son menos por eso; que la responsabilidad en el hogar es en equidad, que tanto hombres y mujeres deben de asumirlas.

Así como hablamos de una masculinidad positiva hablamos de una feminidad moderna, donde el nuevo modelo propositivo habla de profesionalidad, de igualdad laboral, de poder, amor y sexo, algo totalmente diferente a años atrás, es un proceso de redefinición al igual que en el del hombre, donde los modelos se están transformando, y se están abarcando espacios antes limitados para los hombres

Al ver el avance con estos modelos comentados en los dos párrafos anteriores creo en un mundo ideal donde estos estereotipos tóxicos se irán eliminando y llegaremos a un mundo de igualdad respetando nuestras diferencias, ¿cuándo?, no lo sé; lo que sí sé es que vamos avanzando y eso es un aliciente porque a las futuras generaciones les dejaremos un mundo menos estereotipado, pero para ello tenemos que trabajar todos juntos en sociedad, empezando con nosotros mismos, identificando primeramente esos modelos que se nos hacen normales y comunes que nos han tatuado imaginariamente porque los hemos vivido desde siempre, para después modificar nuestras conductas permisivas y limitantes, después de trabajar con nosotros nos corresponde educar con amor e igualdad a los hijos, para después lograr una transformación en la sociedad, a través de una educación colectiva, basada en la comunicación.

CONCLUSIONES:

Para concluir es importante que hagamos conciencia de estos modelos estereotipados que tenemos, donde las mujeres estamos al servicio del modelo de masculinidad, asumiendo roles de dependencia y de una limitante autosuficiencia donde no nos creemos capaz de crecer o de asumir trabajos antes designados a los hombres, y donde los hombres también dentro de su modelo tóxico viven una vida limitada de dominancia hacia el sexo contrario sin permitírseles expresar emociones sin tener conciencia de sus sentimientos.

Es importante que conozcamos hombres y mujeres nuestros potenciales, que hagamos conciencia de nuestros sentimientos, de nuestra nobleza y superar la opresión de la sociedad que tanto daño nos hace, sobre todo porque vivimos en una sociedad conservadora donde los prejuicios nos atan y nos encadenan a seguir con conductas toxicas y nocivas que sabemos que lo son pero nos cuesta transformarlas, no es imposible, tenemos que caminar hacia esa masculinidad positiva y feminidad moderna para complementarnos cada vez más en un modelo de igualdad y respeto. Hemos avanzado eso es cierto, pero aún queda mucho por recorrer, siendo la sororidad un elemento importante para esta transformación apoyándonos unas a otras y a los otros.

BIBLIOGRAFÍA.

UDS. ANTOLOGIA. 2023